

El factor argentino



Mario Ledesma, en el suelo, durante un encuentro de Argentina de la primera fase del Mundial. :: EFE



JULIÁN MÉNDEZ

✉ jmendez@elcorreo.com

Los Pumas se cruzan con Nueva Zelanda, una selección con demasiados muertos en el armario

«¿Qué factor del juego considera como el más peligroso de los Pumas?», preguntó un periodista argentino al 'all black' Kieran Read, tercera línea centro, durante una reciente conferencia de prensa. «¿Me pregunta por el equipo o por el animal?», le replicó con sorna el gigantón Read mientras miraba a su compañero Adam Thomson, que fue granjero antes de dedicarse al rugby. «Que conteste éste, es el más indicado», sonrió. Su compañero lo resumió en cuatro palabras: «Atacan directo al cuello». Las carcajadas hicieron temblar las paredes.

Pero, muy a menudo, las risas sólo sirven para enmascarar los miedos más ocultos. La selección de rugby de Nueva Zelanda está considerada como la mejor del planeta... salvo cuando está en juego la Copa del Mundo. Sólo tienen una en sus vitrinas -la primera, organizada también por ellos en 1987-, y los All Blacks penan con ese estigma por los campos de rugby del mundo, con sólo una copita dorada en la manga

derecha de sus camisetas negras. «Tienen un fantasma en el armario». La frase la lanza Mario Ledesma Arocena, 'SuperMario', talonador, 38 años, y que suma su cuarta participación en copas del mundo. Un veterano tozudo que sabe dónde hacer daño.

Hoy, Argentina y Nueva Zelanda cruzan sus caminos en el Eden Park de Auckland y, pese a su condición de grandes favoritos, los All Blacks no las tienen todas consigo. Argentina, el único equipo de la élite mundial que habla español, tiene experiencia en amargar los banquetes de los anfitriones. En 2007, en el partido inaugural de la Copa Webb Ellis que se celebraba en Francia, derrotaron por 17-12 al XV del gallo y metieron el miedo en el cuerpo a nuestros vecinos.

El de hoy, sin embargo, parece un encuentro desigual. Argentina llega muy castigada, con tres jugadores clave lesionados en las clasificatorias, y con una plantilla muy tocada tras afrontar las muy exigentes ligas europeas donde juegan la mayoría de sus titulares.

«Hambre y pasión»

Pero existe un valor intangible, algo que podríamos llamar el factor argentino, que juega siempre a favor de los Pumas, el mismo que les hizo ganar a Escocia en el límite y puso contra las cuerdas a Inglaterra. Podría ser una mezcla de «hambre, desesperación, pasión y defensa», los ingredientes que ha prometido poner sobre el campo el pilier derecho argentino Marcos Ayerza (1,86 y 113 kilos).

Argentina es el único país de las cuatro potencias del Hemisferio Sur que no participa en grandes torneos de manera regular. Sin embargo, ya se ha aupado entre los ocho mejores XV del mundo y, a partir de 2012, jugará el Tri Nations junto a Sudáfrica, Nueva Zelanda y Australia. Su gran arma es la melée, el 'scrum', que dicen ellos, en un lenguaje rugbier plagado de anglicismos. «El 'scrum' será una batalla vital. Si los podemos dominar y sacar penales, puede ser un arma de dominio psicológico muy grande», confirma

CUARTOS DE FINAL

Ayer

Inglaterra 12-Francia 19

Irlanda 10-Gales 22

Hoy

Nueva Zelanda-Argentina

Sudáfrica-Australia

Francia y Gales pelearán por un puesto en la final tras ganar a Inglaterra e Irlanda, respectivamente

Ayarza.

La fortaleza puma está en el acierto a palos de su capitán Felipe Contepomi -heredero del legendario Hugo Porta, artífice del único empate con Nueva Zelanda: 21-21 en 1985- y en la melée, en esa batalla sorda cuyos códigos de lealtad sólo conocen quienes estuvieron dentro de ella alguna vez. Los argentinos son maestros en ese juego, no en balde fueron pumas -como Catamarca Ocampo y Veco Villegas- quienes inventaron la 'bajadita', el modo más eficiente de crujir y derrotar a la primera contraria imaginado nunca.

No obstante, la historia juega en su contra. Como recuerda el periodista argentino Jorge Búsico, los 17 enfrentamientos con los All Blacks se saldan con 16 derrotas y un empate. Es la única potencia a la que no han podido derrotar -si consideramos como argentino al Sudamérica XV compuesto por quince Pumas que ganó a los Springbooks a domicilio en tiempos del apartheid-. Y los reveses han sido siempre muy dolorosos.

«¿Quién nos trajo acá?». Fue la frase que lanzó a un vestuario exhausto 'la Bruja' Ezequiel Jurado, desesperado y con el cuerpo roto de tanto placaje. Acababan de perder 93-8 en el Athletic Park de Wellington. Catorce ensayos en contra que podían haber sido más de no mediar, apunta Búsico, el mítico capitán all black Sean Fitzpatrick, quien pidió al árbitro que pitara el final dos minutos antes de los 80 para evitar más deshonra a los Pumas. Era el 21 de junio de 1997 y los albi-

celestes exigieron cambios para no morir en el campo. Los amateurs llegados de los clubes históricos ya no podían competir contra los profesionales. Llegar a semejante convicción fue dramático: en junio de 2001, también derrotados por 67-19 en Christchurch, uno de los jugadores, Alejandro Allub, sufrió un infarto.

A por todas

Pese a la estadística, acechados por los temores a fallar, Nueva Zelanda echa toda la carne en el asador y juega hoy con todo; con casi todo, para ser exactos, porque el apertura Dan Carter es baja tras una lesión inguinal y será sustituido por el bisoño Colin Slade (9 cups). Sonny Bill Williams, el tres cuartos exalcohólico, musulmán y boxeador con apariencia de modelo, saltará al césped con el 15 en la espalda, un engaño que delata a un zaguero de talante ofensivo total. El XV de los All Blacks suma 768 'test matches' a las espaldas, con el capitán Richie McCaw a la cabeza (que jugará su test 101). Los Pumas oponen también un equipo de veteranos con 414 tests entre sus integrantes. Habrá que verles cantar, con lágrimas en los ojos, ese himno guerrero que comienza con una estrofa certera para semejantes desempeños: «¡¡¡Coronados de gloria vivamos o juremos con gloria morir!!!».

El otro encuentro de cuartos es un apasionante Sudáfrica-Australia que se disputará en Wellington, un partido de pronóstico muy incierto donde, a priori, decidirán los errores y las faltas y los consiguientes lanzamientos a palos.